

Pluma fina á quarenta y dos mrs. libra.

Pluma ordinaria á treinta y dos mrs. libra.

Cola para entelladores quarenta mrs. libra.

Cera amarilla en pan á quatro reales libra.

Cera amarilla labrada en cirios grandes y pequeños y candelas á quatro reales y ocho mrs.

Cera tirada á quatro reales y ocho mrs.

Cera labrada en hachas á tres reales y veinte y cinco mrs.

Cera blanca labrada á cinco reales libra.

Hechuras de sastres.

Por coser un manteo de vuelta goarnecida con veinte pasamanos veinte y dos reales.

Un manteo frances con la misma goarnicion veinte reales y si tuviese mas goarnicion ó menos al respecto.

Una mantilla llana dos reales y medio y guarneida con dos goarniciones quatro reales.

Un capotillo de camino llano cinco reales, goarnecido con seis pasamanos y seis escudos treinta reales.

Unas mangas de jubon llanos colchados para hombre dos reales y medio y sin colchar dos reales.

Una golilla goarnecida con un molinillo tres reales y medio y llana dos reales.

Un delantal de muger llano dos reales.

Un capote de sayal con su capirote de vara de largo catorce rs.

Un ferrezuelo de paño de seglar quatro reales.

Y de bayeta tres reales y de seda llano seis reales.

Un ferrezuelo con sus maneras y golpes largos todo con almelillas ó ojales quince reales con ojales y todo.

Un calzon llano sin almelillas quatro reales.

Un calzon llano con almelillas arriba abaxo con golpes delante ocho reales.

Un calzon goarnecido de pasamanos que no tienen mas de dos costuras llevando cinco ó seis pasamanos de cada lado y con almelillas y golpes delante diez reales y si tuviere mas goarnicion al respecto.

Un calzon goarnecido con pasamanos y pestañas de cinco goarniciones por cada parte con las mesmas almelillas y golpes diez y ocho reales.

Una ropilla llana de hombre cinco reales de paño votratela.

Una ropilla goarnecida con pasamanos con cinco goarniciones por ambas partes diez y seis reales.

Una ropilla de cinco goarniciones de pestaña y pasamanos diez y ocho reales.

Un ferrezuelo con sus maneras y en ellas almelillas y botones cinco reales.

Un gaban goarnecido con molinillos de arriba abaxo quaxado quarenta reales.

Un capote de campaña acabado con sus ojales seis reales.

Un capote de dos aldas llano quatro reales.

Un jubon llano seis reales.

Un jubon llano con su molinillo y faldillas francesas ocho reales.

Un manto de seda para muger cinco reales.

Una ropa de seda de muger llana trece reales.

Una ropa de muger llana de bayeta ó de otra tela de lana ocho rs.

Una vasquina de seda llana colchada media vara todo catorce rs.

Sin colchar de seda ó estameña ó de otra tela seis reales.

Un manto de raxa ó paño grana cinco reales.

Un jubon llano con su molinillo por las costuras ocho reales.

Una saya entera de bayeta ó otra tela de lana veinte y dos reales.

Una saya entera de seda llana con un ribete treinta reales.

Una ropa goarnecida de seda con cuatro pasamanos y vevederos hasta el talle treinta reales.

Una ropa de bayeta con tres ribetes y vevederos veinte y dos rs.

Un jubon quaxado de muger quartos y mangas veinte y dos rs.

Una Vasquina goarnecida con dos pasamanos veinte y dos reales y si tuviere mas ó menos al respecto.

Una saya grande goarnecida con quatro pasamanos quarenta rs.

Un manteo y una loba de clérigo de paño doce reales la loba seis reales y el manteo otros seis.

Un ferreruelo de clérigo lisso cinco reales.

Una media sotana de clérigo de paño seis reales.

Una ropa de clérigo de paño cinco reales.

Una loba de Perpetuam ocho reales de clérigo si otra cualquiera tela.

Un manteo de clérigo de seda lisa ú de otra tela ocho reales.

Una ropa de seda ú de otra tela de clérigo ocho reales.

Lisa y con alamares doze reales.

Un ferreruelo de Perpetuam ú otra tela sin guarnicion de clérigo ocho reales.

Tassa y Arancel de Çapatos y pellexería.

Cada par de zapatos de baqueta de la tierra de tres suelas siete reales, de diez á doce puntos, y de siete á diez á seis reales.

Çapatos de dos suelas del mismo becerro de diez á doce puntos á cinco reales y medio y de siete á diez puntos á quatro reales y medio.

Cada par de çapatos de cordovan de quatro suelas de diez á doce puntos nueve reales y de ocho á diez puntos ocho reales.

Cada par de çapatos de cordovan de tres suelas de diez á doce puntos siete reales.

Y de ocho á diez puntos seis reales y medio.

Cada par de çapatos de dos suelas de cordovan de diez á doce puntos seis reales y medio y de siete á diez cinco y medio.

Cada par de chinelas de hombre de cordovan con corcho ocho rs. y con sus çapatillos onze reales.

Un par de çapatos de corcho de cordovan para hombre ocho rs.

Unas botas de baqueta de la tierra con rodilleras treinta y tres rs.

Unas botas de cordovan con rodilleras veinte reales.

Un par de borcegues llanos de cordovan doze reales.

De badana cinco reales y medio.

Çapatos de cordován de mugeres cinco reales y medio y de badana quatro.

Çapatos de cordován de mugeres de cinco á siete puntos á quatro reales, de badana tres reales.

Zapatos de niños de dos á tres años de cordován dos reales y de badana á real y medio.

Unas chinelas de muger de cordovan ocho reales.

Un colete de cordovan de Castilla bueno treinta reales.

Un colete de badana sencillo seis reales, el doblado de lo mismo doze reales.

Unos pantuflos de cordovan de muger siete reales.

Unos çapatillos de cordovan para mugeres tres reales y medio.

De badana aforrados dos reales y medio.

Por cada pellejo de cabra y cabron tres reales.

Por cada cuero de vaca curtido para suelas al respecto de los raldes y once reales por adrezar cada uno.

Cada pellejo de carnero curtido (*en blanco*).

Cada pellejo de becerro de la tierra (*en blanco*).

Cada par de abarcas buenas dos reales.

(Se concluirá)

EL CUENTO DE LA ABUELITA. ¹

A MI BUEN AMIGO JUAN CARLOS DE GUERRA.

(Leído en la velada del CÍRCULO VASCO-NAVARRO de Madrid).

I.

Qué felices vivíamos
Con mi abuelita
¡Sabía mas historias
De las *sorguiñas*!
Todo el invierno
Tenía por las noches
Un cuento nuevo.

Después de cenar, todos
Junto á la abuela,
Gritábamos á coro:
—La historia nueva.—
—Calma, hijos, basta,
Os contaré ahora el cuento,
Luego á la cama.

Con qué gusto escuchábamos
Su voz temblona
Y pedíamos historias
Una tras otra.....
Sí, pero luego
Cerrábamos los ojos
Muertos de miedo.

Por qué no seré aun niño?
¡Era tan dulce
Oír aquellos cuentos
Junto á la lumbre!....
Pasó tan pronto
Que al recordarlo siento
Llanto en mis ojos.

II.

Una noche que el viento
Silbó muy fuerte
Viendo á mi abuela triste
Dije: ¿qué tienes?
Y ella llorosa
Me contestó: «que el roble
Queda sin hojas.»

—Y hoy no nos cuentas nada?
—Sí, un cuento triste,
Y oídllo bien, que nunca
Jamás se olvide.
—¿Cómo se llama?
Y contestó empezando:
Las cuatro hermanas.

«En un rincón del Norte
Donde las nieblas
De sus montes coronan
Las altas crestas,
Bellas y honradas
Vivían muy dichosas
Las cuatro hermanas.

»Eran ricas y nobles,
Valientes, libres,
Y por eso, sin duda,
Segun se dice
Y es fama antigua,
Puso en ellas sus ojos
La cruel envidia.

(1) Debemos á uno de nuestros colaboradores copia de esta composicion de un jóven escritor bilbaino, á la que damos cabida gustosísimos en la EUSKAL-ERRIA.

»Hace ya muchos siglos
Vino el romano
Y dijo: «á vuestros hijos
Haré yo esclavos.....»
Es que ignoraba
Que había mucho hierro
Trás la montaña.

»Vino otro muy galante
Gentil mancebo,
Dicen que era valiente,
Jóven, guerrero.....
Pero en Vascónia
Saltó en cien mil pedazos
La espada goda.

«Así vinieron varios,
Mas todos ellos
Lo mismo que llegaron
Así se fueron,
Que honradas eran
Y á gobernar sus hijos
Bastaban ellas.

»Mas un día maldito,
Su viejo padre
Les quitó hijos, riquezas
Y libertades,
Y aquellas hijas
Admiradas del mundo
Dieron su vida.

»—¿Sus santas libertades
No defendieron,
Si ellas tenían brazos
Tenían hierro!—

Dijo mi hermano,
Y contestó mi abuela
Con voz de llanto:

»Nunca en ello pensaron;
Sabed que un hijo
Al herir á su padre
Se hiere él mismo;
Mas ten presente
Que un padre de sus actos
Cuenta á Dios debe.»

III.

Han pasado los años,
Hoy si me acuerdo
De mi tierra, á la mente .
Me viene el cuento,
Y á veces digo
Recordando á mi hermano
Que era muy niño:

«¿Sus santas libertades
No defendieron,
Si ellas tenían brazos
Tenían hierro?
Nó! que mi tierra
La que en ser libre cifra
Su dicha entera,

»Sabe ser fiel é hidalga,
Sabe que un hijo
Al herir á su padre
Se hiere él mismo;
Tiene presente
Que un padre de sus actos
Cuenta á Dios debe.»

MÁRIO DE BASTERRA.

CURIOSIDADES BASCONGADAS.

— * —

RESPUESTAS.

49. BOMBAS Ó GRANADAS «BISCAÏENS.» (Tomo VII, núm. 87, página 527).—*Sr. D. José Manterola.*—San Sebastian 7 de Febrero.—Muy Sr. mio: No ha muchos dias lei en la EUSKAL-ERRIA una pregunta hecha por su inteligente y laborioso colaborador Sr. Morales de los Rios, y como quiera que ninguna respuesta se ha dado á aquella, me permito, ornándome de agenas plumas arrancadas al magnífico diccionario de Larrousse, darle la etimología de la palabra BISCAÏENS, objeto de aquella cuestion. La seccion de *preguntas* de su valiente y brillante publicacion pudiera ser interesantísima si el lector inteligente hiciese de ella el caso que se merece.

Dicho lo cual entro en materia y para no hacerle perder sabor alguno, copio textualmente, omitiendo la traduccion.

Dice Larrousse:

«BISCAÏEN. s. m. (*bi-ska-i-ain* rad. Biscaye). Gros mousquet de rempart d'une longue portée. *Les places devraient etre garnies de BISCAÏENS, á fin de tuer un homme de trois cents pas.* (Maniere de fortif. les places).

»—Grosse balle ou petit boulet en fer destiné á la charge du biscaïen, et dont on charge aussi les canons, soit sous forme de mitraille, soit en grappe de raisin. *Etre tué par un biscaïen.*

»Encycl. Dans les premieres années du XVII siecle, quand on commença á alléger les armes á feu portatives, on consacra á la defense des places fortes les anciens mousquets dont le calibre etait de quatre, de dix ou de douze balles á la livre, et qui etaient longs de sept á huit pieds; leur poids et leur longueur obligeaient á les tirer *sur appui*, en les plaçant soit sur une fourchette, soit sur la plongée des remparts; c'est á cause de ce dernier mode d'emploi que les armes qu'on leur substitua plus tard reçurent le nom de *fusils de rempart*. COMME C'ETAIT TOUJOURS EN BISCAYE QU'ON FABRIQUAIT LES GROS MOUSQUETS on les appella MOUSQUETS BISCAÏENS pour les distinguer des mousquets légers, et *leur projectile*, par suite de ce besoin d'abreviation, de concision que distingue la langue militaire, ne tarda pas á être simplement *biscaïen*: l'adjectif devint done alors le substantif.

»Cette modificacion du langage fût sans doute adoptée au moment ou ce projectile fût employé independemment de l'arme á la quelle il etait destiné, c'est á dire le tir á mitraille.»

Larrousse examina luego las modificaciones del *biscaïen* hasta su trasformacion en las llamadas *granada* y *obus*.

Nada más ha encontrado que decirle un amigo suyo desocupado y

LECTOR DEL CASINO.

* * *

52. CHARRAN. (Tomo VII, núm. 87, pág. 527).—La interesante Revista que con el título de *El Averiguador Universal* vé la luz mensualmente en Madrid, ha reproducido en su número correspondiente al 15 de Diciembre último la pregunta con que encabezamos estas líneas, publicada en la EUSKAL-ERRIA, incluyendo en el mismo número la siguiente brevísima contestacion de su ilustrado director:

«En un diccionario vascongado con las correspondencias latina, española y francesa, Ms. de mi propiedad, de letra, al parecer, del siglo pasado, leo lo siguiente:

»CHARRA. Parvus, despicabilis. Lat.—Ruin. Esp —De peu de valeur, d'importance. Fr.»

Tal es, á mi parecer, el origen de la voz cuestionada.—JOSÉ MARIA SBARBI.»

* * *

52. CHARRAN. (Tomo VII, pág. 527, núm. 87).—Esa voz *charran* parece provenir del bascuence *char*, *charra*; malo, dañino, ruin; impropio, inadecuado, de mal gusto. Significando pues *charrana* y *charrena*, el peor, el mas ruin; el mas impropio y de peor gusto, suprimiendo el artículo *a*, bien se le acomoda la palabra *charran* al tipo malagueño, descrito por Ramon Castañeira en el libro titulado *Los Españoles pintados por si mismos*. Del mismo origen parecen proceder las voces *charro*, *charra* y *charrada*, aplicadas á adornos de mal gusto, á personas toscas, y á los aldeanos de la provincia de Salamanca.

Se dice tambien *charrena* y *cherrena* del diablo, demonio ó espíritu maligno, además de sus nombres de *deabrua*, *diabrua*, *gaizkiña*, etc.; como que es el peor de todos los seres racionales. Con el epíteto *dongea* ó *cherren-dongea*, se vé recargado en la poesía de Arrese á la Inmaculada. (EUSKAL-ERRIA, T. VII, pág. 521). Y las religiosas Brígidas de Santa Cruz de Azcoitia llaman *impernuco charrena* á un gran calebron ó sierpe, que por diversion y desprecio del maligno suelen á veces arrastrarle por los tránsitos del convento.—JOSÉ IGNACIO DE ARANA.



ERRIKO SEME DONOSTIARRA.

(DONKITUAK JOSÉ SALABERRÍA JAUNARI).

AMALAUDUNA.

Urruti bizi arren, urtetik urtera
Errira azaltzen da, inauteriyetan,
Desiaturik bere lagunen artera
Farrez, burlaka edo chorakeriyetan.
Eta ateratzian iriya kalera
Laister ikusitzen da kale kantoyetan
Jé, jé, oju egiñaz, chuliatzen bera
Naiz jó ta zilipurdi egiñ anche bertan.
Pachandiyaz zapata koşkordunez otsa
Egiñaz or dijoa, panparroi chamarra...
¡Baña ongillia da beraren biyotza!
Guazen... itz baterako, ez da mutill charra:
¿Zein dan galdetzen dezu? ¡ez altzera lotsa!!
¡Zeiñ naizu izatía! ¡JOSE-MARITARRA!

* * *

AMALAUDUNA.

Inoiz errira sortzen badira
Doakabeak malkoz beterik,
Lagundu naian bere errira
Ez du orduban ezer bererik.
Goiz goiz azaldu nai det argira,
Danboliñaren otsak pozturik
Iri adar-motz bati begira
Gizontasunak oso azturik.
¡¡Emendek!! ¡teink! ¡teink! farrez korrika
Kalerik-kale, aur bat bezala,
Sokak naiz bota zilipurdika;
Baña ibilli arren an ala
Farrez, jostatzen edo amilka
¿Zeñek ez daki prestuba dala?

VICTORIANO IRAOLA.

Debemos á nuestro respetable colaborador Mr. Duvoisin la siguiente curiosísima reseña de una escursion al monte Aya, practicada en 1804, por el sábio Thalacker, que estuvo á punto de perder su vida en la empresa. La relacion de Mr. Thalacker es tan interesante como dramática, y verdaderamente tentadora á la vez para los *touristas* de corazon que visitan nuestro pais. Por esta razon publicamos la reseña original del mismo Thalacker, que será indudablemente leida con avidez, acompañándola además de su traduccion castellana, para ponerla así al alcance de todos nuestros lectores.

VISITE DE J. G. THALACKER
AUX MINES DU MONT HAYA
EN 1804.

«Allant un jour avec un ouvrier, pour visiter la mine, et reconnaître, autant que possible, les terrains environnants, tant dans la partie externe que dans la partie interne, nous entrâmes dans un bosquet de genêts très fourré, et dans lequel nous aperçumes un trou d'environ une vare (3 pieds) en carré, qui me parut être une des anciennes entrées dans les galeries de la mine. La curiosité et mon goût dominant pour les découvertes nous engagèrent à faire des efforts pour tâcher de pénétrer par là. Nous réussîmes en effet ; car, allant à genoux dans quelques endroits, rampant dans d'autres entre d'énormes blocs de rocher, les uns entièrement détachés et les autres comme suspendus en l'air par un fil, nous pénétrâmes à environ dix toises : le terrain alors s'élargissait au point que nous pûmes nous redresser et allumer des chandelles, ce que nous n'avions pas pu faire plustôt, n'ayant pas eu la précaution de porter avec nous une lanterne, et d'ailleurs parce que le passage était si étroit et le courant

VISITA DE J. G. THALACKER
A LAS MINAS DEL MONTE AYA
EN 1804.

« Marchando un dia con un obrero para visitar la mina, y reconocer, en cuanto fuera posible, los terrenos inmediatos, tanto de la parte exterior como de la interior, entramos en un bosque de retamas muy espeso, y en el cual apercibimos un agujero próximamente de una vara cuadrada (tres piés), que me pareció ser una de las antiguas entradas en las galerías de la mina. La curiosidad y mi gusto dominante por los descubrimientos nos indujeron á hacer esfuerzos para penetrar por dicho punto. Lo conseguimos en efecto; pues, marchando de rodillas (*á gatas*) en algunos puntós, trepando en otros por entre enormes bloques de peñascos, enteramente separados los unos, otros como suspendidos en el aire por un hilo, penetramos próximamente sobre diez toesas ; ¹ el terreno entonces se ensanchaba en términos que pudimos enderezarnos y encender velas de sebo, cosa que

(1) Cada *toesa* equivale á siete piés castellanos.

d'air si fort, qu'il aurait infalliblement éteint nos lumières.

»Dès que nos chandelles furent bien allumées, nous avançâmes dans ce souterrain, qui continuait en s'élargissant jusqu'à l'entrée d'une salle rustique dans laquelle nous arrivâmes tout à coup : elle était d'une si spacieuse étendue qu'elle ressemblait à une église cathédrale; un si grand nombre de galeries, de traverses, de contremines, de puits &c. y aboutissaient, qu'au milieu de ce labyrinthe de communications nous ne savions par où nous diriger. Nous nous déterminâmes, à la fin, à traverser la vaste excavation et nous entrâmes dans une galerie de plus de deux cents toises de long : quand nous fûmes au bout, nous descendîmes par un puits quasi vertical, ou mieux par un précipice horrible de trente trois toises de profondeur, et si étroit dans le fond, que nous eûmes beaucoup de peine à aller plus avant, et non sans courir des risques, car nous rencontrâmes des rochers, qui obstruaient le passage et qui nous empêchaient de marcher avec facilité et même avec sécurité.

»Je trouvai dans la galerie où nous étions descendus, le squelette d'un homme qui, sans doute, avait péri dans ce lieu, faute d'en pouvoir sortir: j'espérais que cette rencontre me procurerait quelque indice intéressant; mais ayant examiné très attentivement ces restes, ils n'offrirent rien qui pût satisfaire ma curiosité: je ne trouvai auprès aucune pièce de monnaie, seulement je remarquai deux boutons

no habíamos logrado hasta aquel momento por no haber tenido la precaución de llevar un farol, y porque además el paso era tan estrecho y la corriente de aire tan fuerte, que hubiera apagado infaliblemente nuestras luces.

»Desde que nuestras velas se encendieron bien, avanzamos en este subterráneo, que continuaba ensanchándose, hasta la entrada en una sala rústica, á la que llegamos de improviso. Era ésta de una estension tan grande que se parecía á una iglesia catedral, y tal número de galerías, cruceros, contra-minas, pozos, etc., afluían á ella, que en medio de este laberinto de comunicaciones no sabíamos por dónde dirijirnos. Nos determinamos, al fin, á atravesar la vasta excavacion, y penetramos en una galeria de más de doscientas toesas de largo ; cuando llegamos á su extremo, descendimos por un pozo casi vertical, ó mejor dicho, por un horrible precipicio de treinta y tres toesas de profundidad, y tan estrecho en su fondo, que nos costó muchísimo el avanzar, y no sin correr riesgos, pues tropezamos con peñascos que obstruían el paso y nos impedían marchar con facilidad, á la vez que con seguridad.

»Hallé, en la galeria á donde descendíamos, el esqueleto de un hombre, que indudablemente pereció allí sin poder encontrar salida; esperaba que este hallazgo me procuraría algun indicio interesante, pero aunque examiné sus restos con la mayor atencion, nada ofrecieron que pudiese satisfacer mi curiosidad. No encontré cerca de él ninguna moneda, tropezando

lisses de métal entièrement réduits en oxide.

» Nous continuâmes nos recherches, et après avoir marché très vite dans ces galeries, traverses &c. (pendant six heures); après avoir vu avec étonnement, et même avec effroi, de si énormes blocs de pierre qui se sont détachés des voûtes, et d'autres prêts à tomber; après, enfin, que nous eûmes observé le grand nombre de stalactites, de végétations et de cristallisations, de plomb blanc, dont les parois de ces galeries sont couvertes, je réfléchis que le temps avait passé bien vite, et que six heures employées à visiter ces excavations, n'étaient rien en comparaison de ce qu'il nous aurait fallu pour parcourir ce qui nous restait encore à voir. Mais tandis que bravant la faim et la soif, je ne songeais qu'à ramasser mes forces pour poursuivre mes découvertes, je fus averti par l'homme qui m'accompagnait, que nous devions songer à nous retirer, parce qu'il se trouvait fort fatigué; que d'ailleurs il était tard, et que bientôt aussi nous nous trouverions sans lumière, si nous différions davantage. Je regardai avec un peu d'émotion à ma montre; je vis qu'il était deux heures après midi (nous étions entrés dans la mine à huit heures du matin); j'examinai aussi nos chandelles: je vis qu'elles approchaient de leur fin; et je reconnus qu'en effet il ne nous restait d'autre ressource que d'accélérer notre marche retrograde, afin d'éviter, s'il était possible, de nous trouver sans lumière dans ces lieux obscurs.

únicamente con dos botones lisos de metal enteramente oxidados.

» Continuamos nuestras investigaciones, y después de haber marchado con paso acelerado por aquellas galerías, cruceros, etc. (durante seis horas); después de haber visto con extrañeza á la vez que con espanto, enormes bloques de piedra desprendidos de las bóvedas, y otros próximos á caer; después, en fin, que observamos el gran número de estalactitas, de vegetaciones y cristalizaciones, de plomo blanco, de que se hallaban cubiertas las paredes de estas galerías, reflexioné que el tiempo había pasado bien pronto, y que seis horas empleadas en visitar estas excavaciones nada eran en comparacion del que hubiéramos necesitado para recorrer lo que aun nos restaba que ver. Pero, en tanto; que desafiando el hambre y la sed, no soñaba mas que en reunir mis fuerzas para proseguir mis descubrimientos, fui advertido por el hombre que me acompañaba de que debíamos pensar en retirarnos, pues se encontraba muy fatigado; que, por otra parte, era ya tarde, y que muy pronto nos encontraríamos sin luz si diferíamos por más tiempo nuestra vuelta.

Miré con cierta emocion mi reloj y ví que eran las dos de la tarde (habíamos penetrado en la mina á las ocho de la mañana); examiné nuestras velas y ví que se aproximaban á su fin; y reconocí, que en efecto, no nos quedaba otro recurso que acelerar nuestra marcha de retorno, á fin de evitar, si era posible, el hallarnos sin luz en aquellos oscuros lugares.

»Je ramassai à la hâte tout ce que j'avais recueilli, et nous retournâmes sur nos pas aussi vite que nous pouvions ; mais soit à cause de l'uniformité de toutes ces galeries, ou bien parce que nous marchions extrêmement vite, au bout d'un quart d'heure nous perdîmes le véritable chemin. Mon compagnon m'annonça alors que sa lumière allait s'éteindre, et comme la mienne était à peu près au même point, je commençai à sentir le danger dont nous étions menacés. Nous allions quasi à tâtons et sans pouvoir trouver de sortie, quand nos chandelles s'éteignirent : perdus et sans ressource, dans l'obscurité, pour pouvoir nous orienter, nous reconnaissions à chaque pas que nous faisons le péril auquel nous nous trouvions exposés, et nous finîmes par avoir réellement grand peur.

»Nous voyant exposés à périr dans ces souterrains, nous essayâmes si en allant à quatre pattes, nous pourrions en sortir ; mais éprouvâmes bientôt que le chemin se rétrécissait beaucoup, même pour y pouvoir marcher de cette façon. Dans notre embarras, nous jetions des pierres autour de nous et nous entendîmes qu'il en tombait dans l'eau, sur notre gauche, avec un bruit épouvantable et si horriblement répété par les échos de ces lieux silencieux, que mon compagnon entièrement épouvanté se mit à pleurer, à pousser des gémissements et à faire de tristes exclamations sur sa pauvre famille. Me sentant un peu moins découragé, je tachai, mais en vain, de lui persuader, que notre situation

»Recogí inmediatamente cuanto había ido reuniendo, y retrocedimos sobre nuestros pasos tan de prisa como pudimos ; pero, sea á causa de la uniformidad de todas aquellas galerías, ó bien porque marchamos estremadamente acelerados, al cabo de un cuarto de hora perdimos el verdadero camino. Mi compañero me anunció entonces que su luz iba á apagarse, y como la mia se hallaba próximamente en el mismo estado, comencé á sentir el peligro de que nos hallábamos amenazados. Marchábamos casi á tientas y sin poder hallar salida, cuando se apagaron nuestras velas; perdidos y sin recursos en la oscuridad para poder orientarnos, reconocíamos á cada paso que dábamos el peligro al que nos encontrábamos expuestos, y acabamos por tener realmente un gran miedo.

»Viéndonos expuestos á perecer en aquellos subterráneos, ensayamos si podríamos salir á gatas; pero probamos bien pronto que el camino se estrechaba mucho para poder marchar de tal modo. En nuestro apuro, arrojamos piedras alrededor nuestro y escuchamos que caían en el agua, á nuestra izquierda, con un ruido espantoso tan horriblemente repetido por los ecos de aquellos silenciosos lugares, que mi compañero, enteramente asustado, se puso á llorar, á lanzar gemidos y tristes exclamaciones sobre su pobre familia. Sintíendome algo ménos descorazonado, intenté, aunque en vano, persuadirle de que nuestra situación no era tan desesperada como él pensaba, porque este desventurado

n'était pas aussi désespérée qu'il le pensait; car ce malheureux homme s'abandonnait à un tel désespoir, qu'ayant entièrement perdu patience, il voulait se précipiter dans un des gouffres dont je viens de parler, et cela, disait-il, pour sortir plus promptement de l'état de terreur dans lequel le tenait l'image de l'affreuse mort qui l'attendait.

»Une des choses qui nous affligeait le plus, c'est que nous ne pouvions pas espérer de secours du dehors, puisque personne ne savait où nous étions allés ni, par conséquent, par où nous étions entrés. Il est probable d'ailleurs que quand bien même on aurait été à notre recherche, on eut passé bien des jours avant de nous trouver, à raison de l'immense étendue de la mine et du nombre prodigieux des galeries; à moins que par un heureux hasard on eut abouti précisément au point où nous étions enfermés.

»La certitude de notre périlleuse situation nous fit chercher tous les moyens qui étaient en notre pouvoir pour nous procurer encore de la lumière. En fin, à l'aide d'un mauvais couteau que portait l'ouvrier qui m'avait suivi, des restes de mes ustenciles de mineur, qui consistaient en une pierre à fusil, un peu d'amadou et un morceau de soufre, que par bonheur je trouvai dans une de mes poches, nous parvinmes à allumer le papier dont je m'étais servi pour envelopper mes diverses collections; avec celui-ci et le peu qui me restait encore, nous tentâmes de nouveau fortune, allumant peu de papier à la fois; nous recommençâmes à parcourir des galeries, &;

se entregaba à tales estremos de desesperacion, que habiendo perdido por completo la paciencia, quería precipitarse en una de aquellas simas, de que acabo de hablar, y esto—decía él—por salir antes del estado de terror en que le tenía la imagen de la espantosa muerte que le esperaba.

»Una de las cosas que más nos afligían era que no podíamos esperar socorros del exterior, pues nadie sabía donde habíamos marchado, ni, por consecuencia, por donde habíamos entrado. Era probable, por otra parte, que aun cuando saliesen en nuestra busca, pasarían muchos días antes de que pudiesen encontrarnos, à causa de la inmensa estension de la mina y del prodigioso número de sus galerías, à menos que por una feliz casualidad no recaláran precisamente al punto mismo en el que nos hallábamos encerrados.

»La certeza de nuestra peligrosa situación nos hizo buscar todos los medios que estaban à nuestro alcance para proporcionarnos todavía luz. Por último; con ayuda de un mal cuchillo que llevaba el obrero que me había seguido, los restos de mis utensilios de minador, que consistían en una piedra de chispa y un poco de yesca; y un trozo de azufre, que por fortuna encontré en uno de mis bolsillos, comenzamos à encender el papel de que me había servido para envolver mis varias colecciones; con esto y con el poco que aun me restaba, probamos fortuna de nuevo, encendiendo un trozo de papel cada vez; comenzamos à recorrer galerías, etc.; y despues de

après un gros quart d'heure de marche, nous fûmes assez heureux pour reconnaître un des endroits par où nous étions passés en entrant. Nous sentîmes aussi alors un peu d'air, nous en suivîmes le courant qui nous conduisit à l'ouverture par laquelle nous étions entrés, et que nous regagnâmes en nous traînant environ l'espace de quinze cents toises; et ce fut à onze heures du soir que nous sortîmes de cette épouvantable et sombre solitude, que nous avions déjà considérée comme notre tombeau.

»La grande quantité de travaux que nous avons parcouru dans cette mine, le nombre prodigieux de ramifications, &c., que nous laissâmes des deux côtes du chemin que nous suivîmes, le temps considérable pendant lequel résonnaient les échos, quand nous jetions, à dessein, des pierres dans les puits d'eau, me font croire qu'il serait difficile de pouvoir parcourir en quinze jours ces immenses excavations. Si l'on considère la dureté de la roche, l'immensité des travaux que j'ai remarqués dans cette mine, j'augure, par un calcul approximatif, que six cents hommes travaillant journellement pendant l'espace de deux cents ans n'auraient pas pu faire toutes ces excavations; et aujourd'hui que nous connaissons un moyen si puissant pour faire sauter les roches (la poudre à canon), il en faudrait beaucoup de milliers pour exécuter ce que les anciens ont fait sans ce puissant auxiliaire. Qu'on réfléchisse actuellement à l'immense produit qu'ils durent retirer de cette mine.»

un cuarto de hora largo de marcha, fuimos bastante felices al reconocer uno de los puntos por donde habíamos pasado al entrar. Sentimos tambien entónces algo de aire, y seguimos la corriente que nos conducía á la abertura por la que habíamos penetrado, y que alcanzamos, por fin, despues de recorrer próximamente la distancia de mil quinientas toesas; y eran las once de la noche cuando salimos de aquella espantosa soledad, que habíamos considerado ya como nuestra tumba.

»La gran suma de trabajos que examinamos en esta mina; el número prodigioso de ramificaciones, etc., que dejamos á ambos lados del camino que seguimos; el largo tiempo durante el cual resonaban los ecos cuando arrojábamos de intento piedras en los pozos de agua, me hacen creer que sería difícil poder recorrer en quince dias esas inmensas excavaciones. Si se considera la dureza de la roca, y la inmensidad de los trabajos que he observado en esta mina, auguro, por un cálculo aproximado, que *seiscientos hombres trabajando diariamente durante el espacio de doscientos años no hubieran podido hacer todas esas excavaciones*; y hoy que conocemos un medio tan potente para hacer saltar las rocas (la pólvora), se necesitarían muchos millares para ejecutar lo que los antiguos hicieron sin ese poderoso auxiliar. Reflexiónese ahora sobre el inmenso producto que debieron ellos retirar de esta mina.»

J. MANTEROLA.



VARIEDADES EUSKARAS.

ALAVA DURANTE LA DOMINACION ROMANA.—La revista *El Ateneo*, de Vitoria, nos facilita los siguientes datos acerca de la Conferencia dada en dicho centro literario el 19 de Enero último por nuestro estimado amigo D. Federico Baraibar, sobre el tema que sirve de epígrafe á estas líneas :

»En ella expuso dicho señor cuántas noticias se tienen sobre el carácter é intensidad de la dominacion romana en Alava, dando al hacerlo clara demostracion de sus profundos conocimientos en estas materias, y revelando poseer una erudicion tan vasta como ordenada y bien dirigida.

»Comenzó explicando detalladamente quiénes eran los pueblos que ocupaban el territorio alavés en la época á que se contrae su estudio, marcando de una manera precisa sus límites respectivos, á cuyo efecto, y para mayor claridad, presentó dos mapas en colores, perfectamente dibujados por él mismo.

»Dió despues razon de las investigaciones llevadas á cabo por diversos autores y por el Sr. Baraibar, acerca de la situacion de las diferentes poblaciones alavesas de aquella época, y su correspondencia con las modernas, aduciendo en apoyo de sus deducciones, hechas con gran erudicion y criticadas concienzudamente, multitud de datos y dibujos, tomados del natural por dicho señor, representando trozos de estátuas romanas, relieves é inscripciones encontradas en diferentes puntos de esta provincia, y cuya oportunidad fué reconocida por todo el público.

»El Sr. Baraibar terminó su notable conferencia estableciendo en vista de la escasez de restos romanos existentes en Alava, así como de otras consideraciones etnográficas y filológicas, que los romanos, si bien ocuparon militarmente algunos puntos de esta provincia, se limitaron á conservar expeditas las comunicaciones por sus vías militares, sin internarse en el país vasco, que les ofrecía escasos productos tributarios en comparacion de las fértiles comarcas que por tanto tiempo dominaron.

»La concurrencia que llenaba el salon de sesiones demostró con sus aplausos al Sr. Baraibar el gusto con que había escuchado á tan distinguido profesor.»

AMA HAURRAREN SEHASKAN LOHAKARTZEN.¹

AIREA : *Ene izar maitea.*

1

Lo! lo! nere maitea;
Lo! ni naiz zurekin;
Lo! lo! paregabea,
Nigarrik ez-egin;
Goizegi da! munduko
Gelditzen bazira,
Nigarretan urtzeko
Baduzu dembora!

2

Lo! nik zaitut higitzen;
Lo! lo! nombait goza;
Ez-duzuya ezagutzen
Amañoren boza?
Etsai guzietarik
Zure begiratzen,
Bertze lanak utzirik,
Egonen naiz hemen.

3

Lo! lo! nere aingerua,
Bainan amexetan
Dabilkazu burua,
Hirria ezpainenetan,
Norekin othe zare?
Non othe zabiltza?
Ez urrun, ama-gabe,
Gan, ene bihotza!

4

Lo! lo! zeruetarat
Airatu bazare,
Ez, bihur zu lurrerat
Ardietsi-gabe,

Ungi zure alchatzeko
Enentzat grazia:
Guziz eni hortako
Zait ezti bizia!

5

Lo! lo! gauak oraïndik
Nombait du eguna;
Ez-da nihon argirik
Baizik izarrena.
Izarrez mintzatzean,
Zutaz naiz orhoitzen:
Zein guti, zure aldean,
Duten distiratzten!

6

Lo! lo! dembora dela...
Iduri zait albak
Histen hari tuela
Ekhi gabazkoak;
Choriak, arboletan,
Kantaz hasi dire;
Laster nere besoetan
Goñatuko zare.

7

Bainan atzarri zare,
Uso bat iduri;
Huna nik zembat lore
Zuretzat ekharri.
Ametsetan ait-amez
Othe zare orhoitu?
Ai! hirri maite batez
Bayetz erradazu.

DR. LARRALDE.

(1) Esta bellísima poesía, debida á la inspiracion del Dr. Larralde, alcanzó el primer premio en el Concurso de poesía bascongada celebrado el año 1859 bajo los auspicios de Mr. d'Abbadie.

TRADUCCION FRANCESA.

LA MÈRE ENDORMANT SON ENFANT AU BERCEAU.

1

Dors, cher enfant, dors;
C'est moi, c'est ta mère qui suis
[près de toi;

Dors, ô bien-aimé de mon âme,
Ne verse pas de pleurs;
C'est encor trop tôt!
Si tu vis de longs jours,
De fondre en larmes
Tu auras le triste loisir!

2

Dors, c'est moi qui te berces;
Dors, dors; mon enfant, calme-toi;
Ne reconnais-tu pas
La voix de ta mère?
De tout ennemi
Pour te garder,
Je quitte tout
Je veille près toi.

3

Dors, mon ange!
Porté sur les ailes d'un songe,
Ton esprit vole dans les espaces;
Les ris voltigent sur tes lèvres.
Quels sont tes compagnons?
Quelles régions visites-tu?
Ah! loin de ta mère
Ne t'aventure pas, mon bien-aimé!

4

Dors, dors! mais si vers les cieux
Ton esprit s'est envolé,
N'en redescends pas
Sans avoir obtenu,

De te bien élever,
Pour ta mère, la grâce.
C'est surtout ce devoir
Qui me fait aimer la vie.

5

Dors, dors, il est nuit
Et le jour est loin encor;
Il n'est d'autre clarté
Que celle des étoiles.
Les étoiles! à ce mot,
Ma pensée revient à toi;
Et je me dis, qu'un astre
Est moins brillant que toi!

6

Dors, dors, lorsqu'il en est encor
[temps.....

Il me semble que l'aube
Fait pâlir
Les soleils de la nuit;
Les oiseaux, sous le feuillage
Ont commencé leurs chants;
Bientôt sur mon sein
Tu prendras tes ébats.

7

Mais tu te réveilles,
Semblable à la douce colombe;
Vois que de fleurs
J'ai rassemblées pour toi!
Dis-moi si, dans ton rêve,
Tu songeais à ta mère?
Oh! qu'un doux souris
Vienne me dire: Oui!

(Traducción literal castellana.)

LA MADRE HACIENDO DORMIR AL NIÑO EN LA CUNA.

1

Duerme! duermel, amado mio;
duerme, que aquí estoy contigo;
duerme, duermel (hermoso) sin par
y no llores;

Es demasiado pronto aun;
si quedas en el mundo
para derretirte en lágrimas
te quedará hartò tiempo.

2

Duerme! ; yo muevo tu cuna;
duerme tranquilo;
¿no conoces ya
la voz de tu madrecita?
De todos los enemigos
para precaverte,
dejando todos mis quehaceres
permanezco aquí velándote.

3

Duerme! duermel ángel mio,
Pero..... en sueños (*soñando*)
agítase tu espíritu
y la sonrisa asoma á tus lábios.
¿Con quién estarás (*soñando*)?
¿Dónde andarás?
No te alejes, sin tu madre,
no te alejes, corazon mio!

4

Duerme! duermel y si á los ciélos
te has elevado,
no vuelvas á la tierra
sin haber alcanzado

de criarte bien
(para mi) la gracia;
para ello sobre todo
me es grata la vida.

5

Duerme! duermel es de noche
y el dia está aun lejano;
no hay otra luz alguna
sinó la de las estrellas.
Al hablar de las estrellas
me acuerdo de tí,
cuán poco, á tu lado, (ó en paran-
brillan aquellas. [gon contigo)

6

Duerme! duermel aun te queda
pareceme que el alba [tiempo;
va apagando
los *soles* de la noche;
las aves, en los árboles
han comenzado sus cantos;
pronto en mis brazos
te gozarás tambien.

7

Pero estás despierto;
pareces una paloma;
hé aquí cuántas flores
he traído para tí.
En sueños, de tus padres
te habrás acordado?
Ah! con una cariñosa sonrisa
dime que si.

J. MANTEROLA.

TRADUCCION INGLESA.

SLEEP! SLEEP, MY DARLING!

1

Sleep! Sleep! my darling!
 Sleep! I am with thee!
 Sleep! Sleep! without peer!
 Shed no tears;
 It is too soon! Of the world,
 If thou seest long days,
 For tears thou wilt have
 Enough time.

2

Sleep! I am rocking thee,
 Sleep! Sleep! and be still.
 Dost thou not recognise
 Of thy mother the voice?
 From every foe
 To guard thee
 I quit all else,
 I am watching here.

3

Sleep! Sleep! my angel!
 But borne on the wings of a dream
 Thy spirit far away flies;
 A smile plays on thy lips;
 Who are with thee?
 Where dost thou wander?
 Not far without your mother
 Go my (dear) heart.

4

Sleep! Sleep! toward the heavens
 If thy spirit has flown,
 Do not to earth return
 Without having obtained

To bring thee up well
 For me the favour;
 This duty is all
 That is life to me!

5

Sleep! Sleep! now it is night,
 The day is still distant;
 There is no other light
 Than that of the stars
 The stars! At the word
 I am thinking of thee;
 And (I say) than thee
 A star is less bright.

6

Sleep! Sleep! while there is time!
 I see that the dawn
 Is making pale
 The stars of the night.
 The birds in the trees
 Their songs have begun;
 Soon on my bosom
 Thou wilt begin to play.

7

But thou art waking
 Like a sweet dove.
 See what flowers
 I have gathered for thee
 Tell me, in thy dream
 Didst thou think of me?
 Ah! what a dear smile
 Doth answer me, Yes!

WENTWORTH WEBSTER.

APUNTES NECROLÓGICOS.

El sábado último falleció, despues de larga y penosa enfermedad que le tenía retirado hace años, el conocido y acreditado propietario D. Bernabé de Aguirre y Larraza, persona que con gran desinterés ha contribuido al engrandecimiento y prosperidad de esta hermosa Ciudad, en la que residía hace muchos años.

Las honras fúnebres en obsequio de su alma se celebraron ayer lunes, 19 del corriente, en la Iglesia parroquial de San Vicente, con extraordinaria concurrencia de amigos, que asistieron á rendir este último tributo al finado, que gozaba entre nosotros de generales simpatías por las excelentes prendas de carácter de que se hallaba dotado.

El duelo estuvo presidido por el Sr. D. Sotero de Echeverría, confesor del difunto, y el Presidente de la Audiencia D. José Maria de Unceta.

La capilla ejecutó á todaorquesta la gran misa de *Requiem* del maestro Eslava.

El cadáver, embalsamado por los profesores Sres. Victor Acha y José Mayora, ha sido conducido al panteon de familia que poseía en Vergara el finado.

¡Que Dios haya acogido en su seno el alma del Sr. Aguirre, y conceda á los miembros de su familia la resignacion necesaria para soportar tan rudo golpe!

* * *

El domingo 11 del corriente falleció en Pamplona el inteligente y conocido músico D. Javier Roncal, profesor de la Capilla de aquella Santa Iglesia Catedral.

* * *

A las dos de la madrugada del domingo 18 del corriente falleció en Bilbao el R. P. Manuel de Isasi é Isasmendi, de la Compañía de Jesús.

Dos años hacía que el virtuoso jesuita residía en aquella villa, habiendo intervenido con gran actividad en asuntos varios de trascendental interés para el país. Dios nuestro Señor ha llamado á mejor vida al humilde religioso cuando, vencidos los obstáculos propios de toda empresa grande, se espera la próxima inauguracion de las obras para el gran Colegio que la Compañía de Jesús va á edificar en el camino de Deusto, fundacion no agena al celo y disposiciones del R. P. Isasi.

Su cadáver fué acompañado á las diez de la mañana del lunes al Campo-santo de Mallona por numerosísima concurrencia de fieles.

Descanse en paz el celoso hijo de San Ignacio.

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS Y LITERARIAS.

En el número 2.º de la notable Revista, que, con el título de *Les Matinées espagnoles* dirige en Madrid la princesa Ratazzi, hoy Señora de Rute, con la colaboracion de Castelar, Cánovas, Chamfleuri, Petrucelli della Gattina y otros eminentes publicistas de la raza latina, ha visto la luz pública un artículo, con el epigrafe *Souvenir d' Euskara*, en el que se hace un cumplido elogio de las grandes condiciones morales de nuestro pueblo y de la literatura que por él se cultiva «digna de figurar al lado de los Lieds de la Escandinavia y de las sentidas leyendas del Vaterland alemán, antes que fuese invadido por el culto de la fuerza ó por la filosofía materialista.»

Hemos recibido el número 6 del Semanario bilingüe *Bai, jauna, bai*, que segun indica en nota final, suspende su publicacion «por no haber conseguido reunir el número suficiente de suscritores para pagar la mitad de los gastos de impresion.»

Sentimos la desaparicion del colega.

Con el título de *El Boceto* ha comenzado á publicarse en Bilbao una Revista quincenal de letras, artes y ciencias, que en su primer número da á conocer, entre otros trabajos, una bonita vista á lapiz del puerto de Ondarroa.

Saludamos al nuevo colega.

Segun carta que recibimos de Madrid, varios jóvenes basco-navarros, residentes en la Côte, han acordado la fundacion de una revista científica, artística y literaria, ilustrada con grabados de vistas y monumentos del pais euskaro, á la defensa de cuyos intereses se consagrará la nueva publicacion, que parece llevará el nombre de *Aurrerá*.

La revista aparecerá cada diez dias, probablemente desde principios del próximo mes de Marzo. Saludamos al futuro colega, deseándole toda clase de prosperidades.

MISCELÁNEA.

La excelente banda de música del regimiento de Asturias dió á conocer en el concierto ejecutado el domingo 11 del corriente en el Boulevard un nuevo zortziko de nuestro amigo D. Joaquin Santestéban, titulado *Ori obedegu*, y dedicado al Sr. D. Anselmo Lataillade.

Procedente de Barcelona es esperado en Bilbao el ilustre poeta D. José Zorrilla, con objeto de dar en aquel teatro dos sesiones de lectura de sus célebres y admirables inspiraciones, á cuyo mérito se une el especialísimo que tiene el insigne poeta como lector.

El respetable patricio Excmo. Sr. D. Pedro de Egaña sigue, gracias á Dios, adelantando, aunque lentamente, en su convalecencia.

La sociedad bilbaina *Santa Cecilia* dispone una velada en honor del ilustre compositor D. Nicolás de Ledesma, que se verificará probablemente el viernes próximo en el salon de actos del Instituto.

Toda la música que se ejecute en ella será del insigne maestro, excepcion hecha de una composicion, expresamente escrita para esta solemnidad por D. Cleto Zavala, aventajadisimo discípulo que fué del Sr. Ledesma.

La señora D.^a Maria Cortés de Oyanguren cantará una *lamentacion* del egrégio maestro.

Parece que la casa del Dr. Strurberg, en union con otra respetable de Inglaterra, se encargará de la construccion de la red general de Tranvías de Navarra.

Se trabaja con actividad en Barcelona para organizar un Círculo vasco-navarro, del que podrán formar parte los naturales y oriundos de Navarra y de las Provincias Vascongadas, y cuyo Reglamento parece estar ya acordado. ¡Aurrerá!

El Sr. D. José A. Santestéban ha enriquecido su *Coleccion de aires vascongados* con dos nuevos cantos populares, que constituyen los números 66 y 67 de la série; tales son los titulados *Izar ederra* y *Aihñara*, preciosas composiciones basco-francesas, magistralmente arregladas para piano por el Sr. Santestéban.

ERRIKO SEME IRUCHULOTARRA.

AMALAUDUNA.

Oso dibertituba
 Erriyan izanik,
 Ez du erriko seme
 Beste izenik:
 Bada ez da gaurikan
 Ez ere egunik,
 Zerbait jolasbidetan
 Ikusten ezdanik;
 Onlakorik zanik,
 Ez nuben uste nik,
 Ez deizkiyo danik,
 Beretzako lanik,
 Baldin dibertitzeko
 Badu lagunik.

*
 * *

Jolaserako griña
 beste gaitzik ez du,
 alderdi guzietan
 portatzen da prestu.

Ala ditu erdaldun
 nola euskaldunak,
 denak nai diotenak
 guztihak lagunak.

Buruz argiya da ta,
 ongi itzegiña,
 alderdi guzietan
 oso atsegiña.

Guziz egoki daki
 gezurrak kontatzen,
 egokiyago herriz
 dantzan ta kantatzen ;

Eta egiten beste
 norbaiten papera,
 iruri arazten du
beste dala bera.

Ura dagüen tokiyan
 tristurikan ez da,
 denbora pasatutzen
 biziro errez da.

Allegutzen danean
 inautegi pesta,
 echean asko aldiz
 ikusiko ez da.

Austerre pasa arte
 zaldun inauteitik,
 ez du izaten geldi
 egoteko betik.

Erdilotan enzuten
 badu danboliña,
 seguru du berekin
 lo ezin egiña;

Idiia bañan len da
 irteten kalera,
 noiz egingo duben ark
 beiteitik karrera;

Gero bere arrekin
 kalerikan kale,
 ibillirik zapatak
 urratzen debalde,
 eramaten danean
 ura beitekira,
 joango da lagun tkin
 emanikan jira,
 zumorikan onena

dagüen parrokira;
(klarogo esateko
sagardotegira).

.....

Sarri azaltzen zaio
herriz beste pesta,
zer jolaz izango dan
asmatzen errez da.

Lenago ditu meza
bezperak galduko,
idiyetara duben
bañan paltatuko.

Berekin izango du
bere kapa zarra,
zenbait aldiz idiyak
sartuta adarra;
eta tarratarikan
ezpada bestetan,
siñale dala ongi
atera pestetan;
bada bere sastrea
izanik idiya,
arrek artutzen diyo
maiz galtzen neurriya.

Ez dakit nola miñik
artzen ezduben nik,
egundañon ikusi
ez det artzen miñik.

Ala non idiyakin
nola zezenetan,
inpernuko Pachi-ren
antza du denetan.

Beste jolasik ere
bear bada egin
lendabizi kontatu
oi da berarekin.

Denetan egiten du
nor baiten papera,
jantzi mudatu asko
oi ditu atera.

Ain laster ikusten da
oso pormal plazan,
nola chimukeritan
saltoka ta dantzan.

Ez diruri dubenik
ezurrik berekiñ,
izatekoz, artuko
lukela nago miñ.

Eguna igarota
zer esanik ezda,
illuntzean asten du
berriroko pesta.

Plakiyaren beldurak
kendurik lenengo,
jolasean asiko
ez da aizkenengo.

Komediariak bada
irtengo da bera,
graziyaz egitera
nor baiten papera,

Andik gero joanikan
danzako tokira,
emango ditu danzan
makiña bat jira;
bada ura bañan len
ni nekaturikan,
lotarako echera
joaten naiz andikan.

Eta geroz nola ark
segitzen duben an,
aurrerako berririk
ez nezake eman.

RAMON ARTOLA.





CARTAS Á UN SACERDOTE
SOBRE
SERMONARIOS BASCONGADOS.

SR. D. F. DE T.—*G....oyerri.*

Muy Sr. mio y de mi mayor aprecio: Permítame V. ante todo que le felicite de corazon por los propósitos que se sirve manifestarme de dedicarse de lleno á la predicacion desde la Cátedra del Espíritu Santo en nuestra hermosa lengua privativa, en el majestuoso idioma que en época remotísima aportaron á nuestra pátria los hijos de Aitor, y que despues de haber sido general en toda ella, vive hoy refugiada al abrigo de las montañas euskaldunas, demostrando, en medio de las vicisitudes porque ha atravesado en su larga vida histórica, su profunda vitalidad y las fuertes raíces que le mantienen apegada á la viril raza que tiene su asiento al pié de los abruptos Pirineos, en la region que bañan por una parte las aguas del airado Cantábrico, limitan por la opuesta las márgenes del caudaloso Ebro, y cierran por occidente las férreas montañas de Somorrostro.

Sí, estimado amigo mio; nadie como Vds ni con más provecho puede contribuir á prolongar la existencia de este admirable idioma, que á falta de otros vestigios basta por si solo para demostrar la remotísima antigüedad de la raza euskara y sus raras condiciones de originalidad y de entereza, y ninguna tribuna mejor para ello que la cátedra sagrada, desde la cual, con gran utilidad de las almas, pueden ustedes ejercer su elevada mision, manteniendo constantemente vivo en los corazones el fuego religioso que anima á los sencillos moradores de la Euskaria, haciendo llegar á ellos las enseñanzas y los consuelos de la verdad católica, y manteniendo á la par vivo el culto á las honrosas tradiciones del país.

Déjeme V., pues, que le felicite cordialmente por los excelentes propósitos que le animan, y una vez que ha tenido la bondad de acudir á mi, teniendo en cuenta segura y únicamente mis aficiones á la bibliografía euskara, nó en manera alguna mi competencia en la materia, paso á participar á V. con el mayor gusto, las noticias que yo poseo y V. desea sobre *Sermonarios bascongados*, que puedan servirle, á la vez que para acostumbrarse al manejo y las elegancias de nuestra lengua, de fuente de estudio y útil preparacion para sus disertaciones y pláticas religiosas.

Entre las obras de este género que poseemos en bascuence guipuzcoano, merece citarse en primer término, la hermosa colección en tres gruesos tomos que dejó escrita el Sr. D. Juan Bautista de Aguirre, Rector de Asteasu y Diputado general del Arciprestazgo mayor de Guipúzcoa, y dada á la estampa, con beneplácito del Sr. Obispo de la diócesis y ayuda del clero de Guipúzcoa, el año de 1850, impresa en Tolosa en el establecimiento tipográfico de Andrés de Gorosabel.

El primer tomo de las pláticas de Aguirre versa sobre los *Sacramentos*; lleva por título: JESU-CRISTOC BERE ELIZARI UTZI CIOZCAN ZAZPI SACRAMENTUEN GAÑEAN ERACUSALDIAC, y contiene 63 sermones, formando un volúmen en 4.º español de 630 páginas, de hermosa y clara impresion.

El tomo II, que constituye un volúmen análogo de 524 páginas, está dedicado á la explicacion de los Mandamientos de la Ley de Dios; lleva por título: JAUNGOICOAREN LEGUECO AMAR AGUINTEEN GAÑEAN ERACUSALDIAC, y contiene 25 pláticas, propias para la Misa mayor; otras 25, precedidas de un Prólogo especial, destinadas á la preparacion para el cumplimiento Pascual de los niños que hubieren recibido ya la primera Comunión, (*lenvicico comunioa eguin zuen gazteentzaco eracusaldia*), ¹ nueve pláticas más dispuestas para adultos con el mismo fin (*Confesio onaren prestaera gazteai eraguiteco*), y destinadas á una Novena en obsequio á la Santísima Virgen (*Virgiña chit Santa gure becatuacgatic naigabez beteari*); un Sermon para antes de la primera Comunión (*aurreai lenengo Comunioaren aurretic eguindaco itzaldi edo platica*); mas el principio de otro sobre la misma solemnidad, que el autor dejó sin terminar y que figura así en su colección.

(1) Merece además verse sobre la materia el librito que el mismo autor dió á luz el año 1803 con el título de: CONFESIOGO ETA COMUNIOGO SACRAMENTUEN GAÑEAN ERACUSALDIAC, *lenvicico Comunioraco prestatu bear diran aurrentzat, eta bidez Cristau acienzat ere bai*.

El tomo III y último de la obra, que forma un volúmen de 640 páginas, lleva por título: JESU-CRISTO ETA VIRGIÑA CHIT SANTAREN MISTERIOEN, *eta beste cembait gaucen gañean Eracusaldiac*, y contiene 46 pláticas sobre los principales misterios de la religion, y 15 sermones, propios para la predicacion de Cuaresma (*Avenduco eta Garizumaco Ser-moyac edo doctrinac*).

La obra del Sr. Aguirre, rica en doctrina, escrita en fácil y correcto bascuence, y con estilo claro y sencillo, propio de las gentes del pueblo á quienes se dirigia el autor en sus sermones, (predicados en la iglesia de Asteasu, de la que fué Vicario), son un valioso arsenal para los Sres. Párrocos y sacerdotes que tienen que frecuentar la Cátedra del Espíritu Santo, y estoy seguro que ha de leerlos V. con tanto gusto como provecho.

No ménos importante que el Sermonario del Sr. Aguirre es el *Ensayo de explicacion de toda la Doctrina Cristiana*, dispuesto en pláticas bascongadas por el Pbro. D. José Ignacio de Guerrico, natural de Segura, y Beneficiado de Mutiloa, obra que creemos anterior á la del Sr. Aguirre, (pues fué ya ofrecida por su autor al M. I. Clero del Arciprestazgo mayor de Guipúzcoa en la Congregacion ordinaria del dia 9 de Julio de 1805), ó cuando ménos escrita sin conocimiento de ésta, y que el Sr. Guerrico no tuvo el placer ni aun de verla impresa, á pesar de las muchas gestiones que á este fin hizo en un periodo de veinte años hasta su muerte ocurrida el dia 23 de Febrero de 1824, á cuya sazón contaba ya ochenta y cuatro el ilustrado y virtuoso sacerdote y catequista bascongado.

El importante *Ensayo* del Sr. Guerrico, cuya publicacion acordada ya por el M. I. Clero en sus Congregaciones generales de los años de 1847, 48 y 49, no vió la luz hasta el de 1858, á los 58 de haber sido escrito por el autor y á los 34 de su fallecimiento, gracias aún entonces al desprendimiento de una respetable Señora, forma dos hermosos volúmenes en 4.º, impresos en el establecimiento tipográfico de la Viuda de Mendizabal, de Tolosa, cuyo título es el siguiente: CRISTAU DOCTRINA GUZTIAREN ESPLICACIOAREN SAYAQUERA, *euscarazco platica edo doctrinetan partituri*, DON JOSÉ IGNACIO DE GUERRICO, *Mutiloako beneficiaduac eguiña*.

El ilustrado sacerdote segurano sigue en sus Pláticas el orden de preguntas y respuestas del Catecismo del P. Astete, al que ha agre-

gado, para mayor explicacion, otras muchas preguntas, arregladas á las doctrinas del Catecismo romano ó de San Pio V en lo que enseña, y en lo demás á las doctrinas de autores clásicos ; cada plática está ajustada aproximadamente de modo que pueda dársele lectura en unos veinte minutos, repartiendo en diversos puntos, de modo que con facilidad puedan dividirse en dos lecturas, aquellas que por la abundancia del asunto han salido más largas ; y consta cada una de exordio, en que se propone el asunto, su division y su necesidad é importancia; de la explicacion en diálogo ó conferencia familiar, y de un epílogo cuya mision es sacar todo el fruto posible del asunto.

La obra está dividida en las cuatro partes principales de la Doctrina Cristiana, como la del P. Astete, y distribuida en la forma siguiente:

«En la primera parte, y en la 1.^a plática, ó lectura de la introduccion, se declara, en qué consiste la verdadera felicidad del hombre, y para lograrla, la necesidad y dicha grande de ser Cristiano, nó solo en el nombre, sinó en las obras. En la 2.^a plática la señal de la Santa Cruz, modo de hacerla, sus misterios, y el amor que Jesu-Cristo nos manifestó en ella. En la 3.^a la division de la doctrina y la necesidad de saber y entender sus cuatro partes ; en la 4.^a y 5.^a la necesidad de la fé, noticia del Símbolo de los Apóstoles, y las pruebas principales de la divina revelacion de las verdades contenidas en la Santa Escritura y tradicion ; en la 6.^a y 7.^a la existencia de un Dios, sus perfecciones mas conôcidas, y el misterio de la Santísima Trinidad ; en la 8.^a, 9.^a y 10.^a la historia de las obras de la creacion en general y la de los Angeles y la del hombre en particular, y pruebas de su inmortalidad. En la 11.^a y 12.^a la historia exacta del pecado original y sus funestas resultas, y la necesidad y esperanza de su remedio por nuestro Divino Salvador; y en las 6 pláticas siguientes el compendio de la Historia Sagrada, desde Adan hasta la venida de Jesu-Cristo ; y sucesivamente en muchas pláticas separadas, la historia y doctrina de los misterios de la Encarnacion del Verbo Divino, Visitacion de la Virgen Santísima á Santa Isabel, Nacimiento de Jesu-Cristo, Circuncision, Epifanía, Presentacion en el Templo, huida y vuelta de Egipto á Nazaret; lo ocurrido en el Templo á los doce años; su vida oculta hasta los treinta, y á continuacion su vida pública ; Bautismo, Tentaciones, Milagros y Doctrina ; su pasión y muerte ; resurreccion, ascension; venida del Espíritu-Santo; establecimiento de la Iglesia y notas de su verdad é infalibilidad ; la Comunión de los santos; el perdon de los pe-

cados; la resurreccion de la carne, y la vida perdurable, con la explicacion exacta y consideracion de la buena y mala muerte; del juicio particular; del juicio universal; de la gloria eterna; de las penas del infierno y su eternidad; y de las penas del purgatorio en pláticas propias; y, últimamente, la explicacion de la Bula de la Santa Cruzada, para aliviar este trabajo anual á los Párrocos. Y así en la primera parte de la doctrina se encuentran la historia abreviada de la Religion, de sus Dogmas y Misterios mas principales; abundante materia de oracion y consideracion y los motivos mas eficaces para exhortar al pueblo á aborrecer el vicio y vivir cristianamente. Todo en 43 pláticas.

»En la segunda parte, en otras diez pláticas, se esplica con claridad lo perteneciente á la necesidad y utilidad de la oracion; el modo práctico de hacerla con fruto, acompañada con alguna meditacion y consideracion; y á continuacion con bastante estension se declaran el Padre nuestro, el Ave-Maria, la Salve, y la devocion verdadera de la Virgen Santísima.

»En la tercera parte se esplica igualmente la Moral Cristiana práctica, que consiste en evitar el pecado y ejercitar la virtud; y después de hablar en dos pláticas del pecado mortal y del venial, y en siete pláticas de los siete pecados capitales y sus remedios, se declaran las cuatro virtudes cardinales, y á continuacion los mandamientos de la ley de Dios y de la Iglesia, tratados menuda y prácticamente; todo en 41 pláticas.

»Y, últimamente, en la cuarta parte se esplican del mismo modo lo tocante á la gracia habitual ó justificante, y á la actual y excitante; los Sacramentos, en general, y cada Sacramento en particular con bastante estension, especialmente los de la penitencia, comunión y matrimonio; todo en 20 pláticas.»

Este largo sumario, tomado del prólogo mismo del Sr. Guerrico, basta para dar á V. idea de la importancia de su Sermonario, que contiene nada ménos que 114 pláticas, escritas en fácil y claro bascuence guipuzcoano, en lenguaje propio y sencillo, y desarrolladas con arreglo á las necesidades generales del púlpito.

La obra, aprobada por el Sr. Obispo de la Diócesis y que obtuvo las más favorables censuras de los Sres. Sacerdotes, á cuyo exámen fué sometida, forma dos hermosos tomos en 4.º, con un total de mas de mil páginas, y es indispensable para los señores párrocos y predicadores, á quienes puede ahorrar muchísimo trabajo.

La materia, mi estimado amigo, ofrece aun mucho de sí, pues quedan todavía bastantes libros que merecen ser incluidos en esta noticia entre los *Sermonarios bascongados*; pero esta carta va ya tomando excesivas proporciones, y me ha de permitir V. que le ponga término, sin mas que un pequeño aditamento, y sin entrar en el examen de ninguna nueva obra.

Si V. posee por ventura las colecciones de Aguirre y Guerrico, nada tengo que añadir, y aun pudiera dejar de molestarle con esta mi carta ; pero, si como es tambien fácil no las conoce, y como es mas que probable desea adquirirlas, su primera pregunta ha de versar seguramente sobre los medios de obtener dichas publicaciones, á cuya contestacion he de anticiparme.

Ambos *Sermonarios* obtuvieron muy favorable acogida por parte del clero bascongado, y como quiera que no son tantos todavía los años trascurridos desde que vieron la luz, deben existir muchos ejemplares distribuidos en Guipúzcoa entre los sacerdotes ancianos ó en poder de las familias de algunos de los fallecidos, cuya adquisicion, por lo mismo, no será difícil. Esto, en cuanto á la obra del Sr. Aguirre; pues de la del Sr. Guerrico deben quedar aun á la venta en las librerías de Gurruchaga y Lopez, de Tolosa, donde había algunos hace poco tiempo y en cuyo punto adquirí yo varios, por cierto uno de ellos, el último, por un precio tan ínfimo, que seguramente no cubre el del hermoso papel de hilo empleado en su impresion.

Basta por hoy, amigo mio. Si esta carta, como me temo, no le es á V. molesta por su pesadéz, y desea, por el contrario, conocer algo más de lo que puedo decirle sobre la materia, en cuanto mis ocupaciones me lo permitan tendré el gusto de volver á ocuparme del asunto y de entretenerle un rato de sus graves ocupaciones.

En tanto, como siempre, me repito á sus órdenes afectísimo amigo y S. S.

JOSÉ MANTEROLA.



BASCONIA.

DA DEDICADA AL S. R. D. JOSÉ MANTEROLA.

¿Qué doliente gemido
exhala el pecho de la pátria mia?
qué triste voz resuena
del nevado Pirene en la alta cumbre,
que de espanto y terror el alma llena?
que oprime el corazon de aquella brava
raza, que nunca el mundo viera esclava?
¿Son del César romano las legiones
que una vez más el Bascongado suelo
pretende profanar con sus pendones?
ó los briosos corceles
de los ardientes hijos del desierto,
ponen su casco herrado
sobre la márgen del Nervion sagrado?
¿Quién arrojó en el fango la corona
que ornó la frente de mi pátria un dia?
¿Qué mano el triste canto
traidora arranca de la lira mia?

Esas que veis ensangrentadas ruinas
fueron un tiempo venturoso asilo
de un pueblo fiero que admiró la tierra;
allí la libertad tuvo su asiento,
la religion altares,
y allí el génio brotó que lanzó al mundo
la raza, que del déspota iracundo
el cetro hundiera en los revueltos mares.
Basconia se llamaba
la indomable y feliz region que un dia
á la lucha sus hijos arrojaba;
aquellos que abatieron

las águilas romanas, y sus montes
en tumba de invasores convirtieron ;
los que del mar en las hirvientes olas,
buscando nuevos y soñados mundos,
de nuestra pátria amada
desplegaron las rojas banderolas;
los que fieros, en lid arrebatada,
humillaron, con brío prepotente
en los fértiles campos de Padura,
del Africano audáz la altiva frente;
los que siglo tras siglo, siempre en lucha,
no hallaron tierra á su valor bastante,
y en brazos de la guerra,
sin rendirse jamás, siempre animosos,
grabaron de la pátria el nombre santo
en las Navas, Pavía y en Lepanto.
Ellos, cuando el coloso
que el mundo viera á su ambicion pequeño
su ejército arrojaba victorioso
sobre la hispana tierra,
su cetro destrozaron y su gloria,
y el águila imperial huyó cobarde
en los llanos sangrientos de Vitoria.
¡Ellos! ellos tambien el mar cruzaron
en no lejano dia,
y en África y América alcanzaron
laureles ¡Ay! para la pátria mia.

Más hoy, pátria, ¿dó estas? Envilecida
escuchas el gemido de tus bravos;
la mano fratricida
el arma esconde que blandió cobarde
para hacer de tus hijos grey de esclavos ;
tus venerandos fueros,
tu libertad sagrada,
asombro, admiracion de las edades,
de escarnio sirve á multitud menguada
y el Basco corazon, pedazos hecho,

hacina sus dolores
y calma su honda pena,
evocando al compás de la cadena
la sombra y el valor de sus mayores.
¡Vano, esteril dolor! tu altiva frente
hoy ciñe la corona del martirio,
y no déspota audáz, ni extraña gente,
levanta á tu inocencia ese Calvario,
en alas del furor y del delirio;
el castigo su espada vengadora
no esgrime sobre tí, ni del guerrero
la mano vencedora
hunde en tu pecho el criminal acero.
Tu libertad sucumbe al clamoreo
de turba imbécil, que al poder se impone,
y hace de un pueblo fraticida reo;
y el moderno Cain no se estremece,
no huye..., ni le espanta su delito,
y cruel saciando su implacable encono,
el mutilado cuerpo de su hermano
arroja audáz bajo el dosél de un Trono.

¡Dios lo permite!.... Su flotante espalda
el Cantábrico mar levanta al cielo,
y en su lecho profundo de esmeralda,
embravecido, y fiero y ronco gime,
y hasta parece maldecir la mano
que de Legazpi, de Machin y Elcano,
insensata y audáz la pátria oprime.
Entre nubes sangrientas, que su trono
envuelven como fúnebre sudario,
quiebra su luz en las desnudas rocas,
y se hunde, á impulso de brutal encono,
triste y sombrío, entre las ondas bravas,
aquel sol esplendente
que no alumbró jamás razas esclavas;
y allá en la umbrosa selva,
al pié de aquellos árboles añosos

que vieron humillarse en Roncesvalles,
del indomable Basco al golpe rudo,
del Galo audáz el invencible escudo,
vaga una sombra errante y dolorida
buscando, nueva Ofelia, los laureles
que en época pasada,
de glorioso recuerdo en su memoria,
adornáron su frente nacarada.
No canta.... gime; à la floresta en vano,
con voz que ahoga el pesar cuenta su duelo,
y con ánsia febril tiende la mano
al puro azul del anchuroso cielo;
mira su hermoso seno desgarrado,
y en su propio dolor los ojos fijos,
como el leon sacude su melena,
y con rugiente voz que el aire atruena
pregunta: «¿dónde están, dónde mis hijos?»
Sordo rumor agita la espesura,
las tumbas de los héroes se entreabren,
surge un rayo de luz, retumba el trueno,
y entre aquellos espectros silenciosos
al ver de Jaun Zuria y Lekobide
cruzar las sombras, en aquel destierro,
lanzas al roble, á las montañas hierro,
la madre Euskara enardecida pide

Yo la ví ¡pobre loca!
lívica y desgredada,
de vergüenza y furor la paz teñida,
el fulgor de la fiebre en la mirada,
al tugurio bajar; ví de su frente
los laureles caer hoja por hoja
al soplo impuro de la torpe envidia;
percibí la confusa gritería
de aquella muchedumbre
que inconsciente aplaudía,
creyendo ver en la desdichá agena
fundirse un eslabon de su cadena;

yo la miré rendida,
pálida y yerta, y á su lado, en hombros
de los sicarios, ¡turba maldecida!
levantarse sangrienta y entre escombros
la libertad sagrada, cuyo nombre
blasfemos invocaban
los que á Euskaria infeliz asesinaban.....
¡Insensatos; callad! Atrás esclavos!
¡Miente la boca artera
que á tal grito mi pátria despedaza!
¡La Santa libertad no se disfraza
con el ropage vil de la ramera!

Basconia! pátria mia!
heredera infeliz de siglos de oro,
muro de hierro que gigante un día
detuvo el paso del soberbio moro;
la que impulsando el brio
del navegante audáz, domó las olas,
y en América playas españolas
ofreció por tributo al mar bravío;
la que luchó valiente
por aumentar el lauro de la pátria
en la riente Italia, en las laderas
del Africa salvage,
y con la sangre de sus hijos, fiera,
alzando á Dios el atrevido vuelo,
desplegó vencedora su bandera
al tachonado pabellon del cielo.
¡Ah! quien te conociera,
ruina soberbia del poder Euskaró!
La lanza vencedora
que humilló de Octaviano las legiones,
y hundió en el polvo la arrogancia mora;
tus invictos pendones,
las palmas y laureles
que alfombraron tus místicos vergeles
¿dónde están? pátria mia! Solo llanto

hallar pueden mis ojos,
al contemplar ¡ay triste! los despojos
de la tierra infeliz que adoro tanto.
Mi ardiente fantasía
no cesa de admirar tu limpia historia,
y hoy que el ímpetu osado
de bandos ambiciosos y crueles
anubla el sol de tu esplendente gloria,
y arrojan las facciones
aquellos lauros que ciñó tu frente
á los piés de modernos histriones,
deja, deja que triste
el cautiverio llore en que gemiste.
Acaso llegue pronto el nuevo día
en que cese tu llanto lastimero,
y el sol lloviendo vida y alegría,
radiante suba y puro al hemisferio,
dé perfume y colores
á las marchitas flores
que hoy crecen en las cántabras riberas,
y aliento al triste y fatigado pecho
la nube disipando
que el Euskaro horizonte está manchando.
Los écos de mi lira
serán écos de paz y de alegría,
cánticos de placer y no de ira;
pero en tanto permite ¡pátria mia!
que en lágrimas deshecho
maldiciendo la mano que te oprime
cante en redor de tu mortuorio lecho.

ALVARO ANSORENA.

Madrid 22 Febrero 1883.



ÍNDICE DE 28 BIOGRAFÍAS POR EL P. JUAN ANDRÉS DE NAVARRETE S. J. 1793-1797.

NOMBRE Y APELLIDO.	NATURALEZA.		MUERTE.	
	PUEBLO.	DIOCESIS.	LUGAR Ó PUEBLO.	PROVINCIA Ó REINO
Francisco de Atela	<i>Munguia</i>	Calahorra	Coruña	Coruña
Juan Bautista Cosío	Carmona	Santander	Calvi	Corcega
Manuel Ant.º de Amezqueta	Azanza	Pamplona	Calvi	Corcega
José Fernandez	Fuente Pelayo	Segovia	Lumio	Corcega
Antonio Salgado	Aldea nueva	Oviedo	Calvi	Corcega
Adriano Antonio Cruzio	<i>Vitoria</i>	Calahorra	Crespelano	Italia
Manuel Lanza	Santander	Santander	Secerno	Italia
Manuel Cancela	Pontevedra	Pontevedra	Secerno	Italia
Jose Joaquin Echauri	<i>Tafalla</i>	Pamplona	Bolonia	Italia
Agustin de Cardaberaz	<i>Hernani</i>	Pamplona	Bolonia	Italia
Juan Martin de Zubiria	<i>Pamplona</i>	Pamplona	Bolonia	Italia
Manuel Mazia	Homoso	Leon u Orense	Bolonia	Italia
Francisco Javier Camus	Montaña	Santander	Bolonia	Italia
José Aztina	<i>A speitia</i>	Pamplona	Bolonia	Italia
Gabriel de Barco	<i>Bilbao</i>	Calahorra	Bolonia	Italia
Pedro Calatayud	<i>Tafalla</i>	Pamplona	Bolonia	Italia
Manuel Pereira	Rubina	Galicia	Bolonia	Italia
José Joaquin de Mendizabal	<i>San Sebastian</i>	Pamplona	Bolonia	Italia
Ignacio Osorio	Grajal	Leon	Bolonia	Italia
Clemente Recio	Torrealla	Leon	Bolonia	Italia
Marcos Goraliza	Grajal	Leon	Bolonia	Italia
Juan Tomás Cristoforo	<i>Viana</i>	Pamplona	Bolonia	Italia
Sebastian de Mendiburu	<i>Oyarzun</i>	Pamplona	Bolonia	Italia
Vicente Iraola	<i>Beasain</i>	Pamplona	Bolonia	Italia
Eugenio Colmenares	Balmeo	Leon	Bolonia	Italia
Gaspar Castillo	Bernardo	Segovia	Bolonia	Italia
José Turriano	<i>Cascante</i>	Navarra	Bolonia	Italia
Francisco Javier Idiaquez	<i>Pamplona</i>	Pamplona	Bolonia	Italia

N. B. La obra del P. Navarrete en dos tomos en folio menor, impreso el 1.º en 1793 y el 2.º en 1797, se titula *De viris illustribus in Castella veteri sive Jesu ingressis, et in Italia, extinctis libri II. auctore JOANNE ANDREA NAVARRETE Presbytero Hispano Bononiæ, 1793-1797. Ex typographia Sancti Thomæ Aquinatis, Superiorum permissu.*»

UN LIBRO CURIOSO.

Al Sr. Director de la EUSKAL-ERRIA.

He leído con no poca satisfaccion en el número 91 de su interesante Revista, un comunicado que desde Bayona ha dirigido á V. el señor E. Ducéré, archivero adj. de aquella ciudad, dándole cuenta del hallazgo que uno de sus amigos, ardiente y celoso bibliófilo como él le llama, ha hecho en Bilbao del manuscrito titulado *Erario de la Hidalguía y nobleza Hespañola y plaza de Armas de Vizcaya*, por Francisco de Mendieta, ayalés, incluyéndole una copia de una señora bizcaina que ha reproducido V. tambien en la Revista, y brindándole al propio tiempo á la publicacion de otros dos dibujos mas que de la misma obra posée, si V. lo estima conveniente.

Conozco hace muchos años el *Erario* de Mendieta, y poseía una copia de él, hasta que juntamente con toda mi biblioteca fué consumido por las llamas del fuego que los carlistas pusieron á mi casa situada en el Campo de Bolantin de esta villa el 27 de Marzo de 1874.

El *Erario* de Mendieta no es un libro tan ignorado por los bibliófilos bizcainos como para que se crea que es un hallazgo. No falta alguna cita de él en la literatura bascongada, y yo le hube, como lo hubieron otros bibliófilos, del favor que me dispensó, permitiéndome copiarlo, mi amigo respetable ya finado D. Braulio de Zubía, que por cierto poseía un hermoso ejemplar con algunos escudos de armas iluminados. Este ejemplar es casi seguro que existe en poder de sus herederos; y á él, ó á alguna de sus copias, debe el celoso bibliófilo francés á que alude el ilustrado archivero de Bayona, la nota que acaba de publicar; pero, por si V., Sr. Director, gusta reproducir las dos solas láminas de trajes que contiene y algunos de sus escudos de armas, yo tambien le brindo á la reproduccion, porque poseo dibujo de algunos de ellós copiados por mi hace muchos años.

El libro de Mendieta, efectivamente, es de fines del siglo xvii ó de principios del xviii; y una vez que consulté sobre su procedencia á

(1) Segun nos participa nuestro estimado amigo y colaborador D. Juan Carlos de Guerra, en la Biblioteca nacional de Madrid, seccion de MS., estante Z., núm. 133, existe un ejemplar del *Nobiliario de Mendieta*, si bien no se halla ilustrado con grabados.—(N. de la R.)

mi amigo el Sr. Ciórraga de Vitoria, poco tiempo ha arrebatado á las letras bascongadas, me manifestó que Mendieta fué un escritor del Valle de Ayala, muy aplicado y curioso, segun se desprende de documentos públicos por él signados desde 1690 en adelante, y de algun trabajo literario que dejó escrito. Creo tambien recordar que me dijo que hubo otro Francisco de Mendieta que figuró en la provincia de Alava como apoderado ó procurador de aquel valle en las Juntas generales por los años de 1710 al 20; pero que en su opinion, el autor del *Erario* era el escribano de 1690.

Estas son las únicas noticias que conservo en la memoria del que escribió la *Plaza de armas de Bizcaya*.

Que el Sr. Ducèré ha hecho un servicio á la bibliografía bascongada dando noticia de este libro, nadie lo puede poner en duda; pero yo me atreveré á decir, no obstante, que este libro, y las pocas copias de trajes que contiene, nada nos revelan de importante, porque no son mas que la reproduccion de las estampas de trajes de aquella época que se conservan en poder, y mucho más abundantes, de los que han tenido curiosidad de coleccionarlas. Yo de mí sé decir que reuní algunas de estas estampas, y que hoy mismo las poseen amigos míos dados á esta clase de aficiones. Además, conozco cuadros pintados al óleo de aquel tiempo, en los que los trajes de las damas y caballeros bizcainos están mucho mejor dibujados y con detalles más curiosos que los malamente bosquejados en el *Erario*.

Mas interés que esta indumentaria imperfecta, ofrece para mí la descripción de los escudos de armas. La historia de la heráldica bascongada todavía no se ha publicado; y si bien es cierto que algunos autores han dado á luz *Nobiliarios* ilustrados, como ahora los llaman, estos nobiliarios comprenden la heráldica nacional, puede decirse así, y no la heráldica provincial, á que yo quiero referirme. ¹ Precisamente

(1) El Sr. D. Juan Carlos de Guerra, acaba de publicar en la EUSKAL-ERRIA un notabilísimo *Diccionario heráldico de la nobleza guipuzcoana*, digno de ser estudiado por los aficionados á esta clase de trabajos. Si el referido señor Guerra lo completa con la publicación de los blasones y de los dibujos de cada escudo, hará el mas importante servicio á la heráldica bascongada. Su trabajo, sin embargo, adolece de un defecto, difícil de corregir en un país como el nuestro, donde las familias, por decirlo así, figuran del mismo modo, con iguales apellidos y armas, en Bizcaya y en Guipuzcoa. De esto resulta que apellidos que el ilustrado Sr. Guerra reconoce exclusivamente guipuzcoanos, sean bizcainos y vice-versa, lo que depende de esa íntima union de las familias bascongadas cuando no existía división de provincias, y las nuestras, eran una sola. Este

hace años que me propuse acometer este curioso trabajo, y lo tenía muy adelantado, con la copia del natural de muchos escudos de las casas armeras de los pueblos de Bizcaya, cuando sobreviniendo los sucesos políticos que conmovieron á las Provincias Bascongadas, me hicieron desistir del propósito, propósito que mas tarde quedó frustrado para no volver á ser acometido, por la quema de mi biblioteca, donde perdí todos los materiales que tenía reunidos. Sin embargo, la casualidad hizo que algunos de mis dibujos duplicados pudieran salvarse: y como les juzgo de bastante interés para la historia de la nobleza bascongada, envió á V. algunos de ellos para que vean la luz en la EUSKAL-ERRIA.

Mi coleccion, Sr. Director, era mas completa que la del *Erario* de Mendieta, porque solamente comprendía los escudos de armas de las casas solariegas de Bizcaya, mientras que en las de aquel libro se ven armas de familias de otras provincias españolas, si bien faltaban en mi coleccion, algunos de sus escudos bizcainos. Esto no era extraño. Mendieta se adelantó á mi cerca de 200 años, y los copiaría probablemente de las Genealogías escritas y dibujadas por los reyes de armas, mientras que yo los copié directamente de los mismos escudos de piedra empotrados en las fachadas de las casas solariegas. Para desgracia de éstas, y por efecto de esa ley natural del tiempo que todo lo consume, varios de estos escudos han desaparecido, unos por la accion demolidora de esa misma ley, y otros, porque habiéndose reconstruido los edificios en que se ostentaban por propietarios advenedizos, ó no quisieron colocarlos en los lugares que les correspondían por no pertenecer á sus familias, ó se curaron poco, con mal consejo, de achaques de heráldica ó de ennoblecidos abolengos.

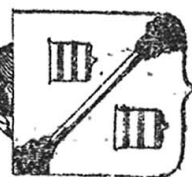
Los dibujos que acompañan á este escrito, pertenecen á las casas solariegas de la anteiglesia de Mundaca, la más antigua, segun la tradicion, del Señorío de Bizcaya, como que sus representantes ó apoderados tomaban asiento primeramente en las Juntas de Guernica, cuando aquel santo congreso se convocaba y reunía bienalmente. El origen de las familias de los pocos escudos que todavía conserva, se pierde en las más densas nubes de los tiempos : los de la casa *Zubiyé*

asunto demasiado ámplio para ser tratado en una nota, acaso me ocupe otro dia; pero desde luego he de felicitar ardientemente al autor del *Diccionario heráldico*, por haber sido el primero en dar á luz una obra tan importante y curiosa como la que ha terminado de publicar este mes la EUSKAL-ERRIA.

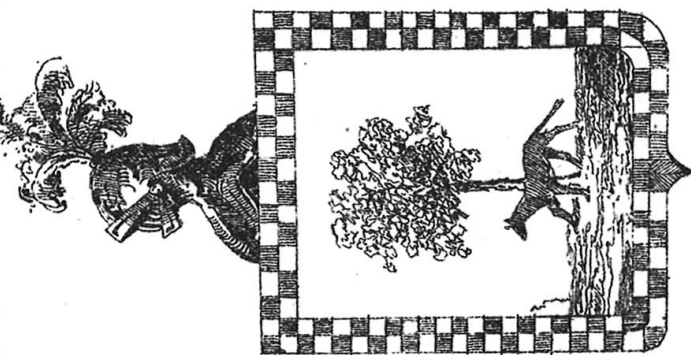
ESCUDOS DE ARMAS DE LAS CASAS SOLARIEGAS DE LA ANTEIGLESIA DE MUNDACA
(BIZCAYA), QUE EXISTEN EN 1883.



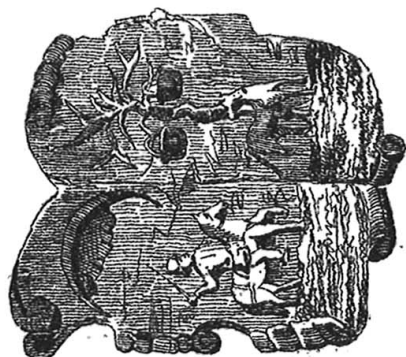
ZUBIYE



SIMITUR.



MUNDACA.



URIARTE.



MENDEJA.



BAQUERIE

(Puente) y *Baqueria* (Vaquera) que caminan precipitadamente á su ruina y cuya conservacion por lo tanto se hace más necesaria, comprenden en su dibujo el significado mismo de la palabra bascongada y del apellido. Una Vaca torpemente esculpida y un Puente con otros atributos donde campea el histórico roble de Guernica y los dos lobos tradicionales de las armas del Señorío, constituyen las formas principales de aquellos solares antiquísimos.

Como espero y prometo dar á V. más noticias sobre el curioso asunto que me ocupa, me repito de V., Sr. Director, su considerado amigo q. b. s. m.

JUAN E. DELMAS.

Bilbao 31 Enero 1883.

INTZ-TANTOA.

Pichiloreak estaltzen zuten
Zelai bitore batean,
Larrosacho bat arkitutzen zan
Landare ayen artean;
Euri gozorik etzan erorten
Larros-ederren gañean;
Beragatikan
Makurturikan,
Kopeta zuen lurrean.

Ala zegola, eroririkan
Intzaren tanto garbiya,
Alchatu zuen pozez kopeta
Distiatirik guztiya;
Piztu zitzayon igartutzera
Laster zijoan orriya;
Eta lorea,
Chit dotorea,
Soñeko gorriz jantziya.

Oriñen bera gizonarékíñ
Egin du Jaunak Zerutik;
Iltzera ziyan biyotz gogorra
Zeruko intzak bustirik,
Alchatutzen da, t'esaten digu,
Atsegiñ-pozez beterik;
«Maitagarriya
Chit da graziya;
Askatzen gaitu gaitzetik.»

ECHEGARAY-KO KARMELO-K.

Santander-en Lotazilla-ren 24-an 1882-an.

CURIOSIDADES HISTÓRICAS DE HACE 255 AÑOS.

TASSA GENERAL y ARANCEL de los (*roto el original*) de vender las mercaderías, hechuras de ropas, jornales, mantenimientos y demas cosas que *manda* goardar el señor Licenciado Joan de Larrea Zur-bano Corregidor en esta Provincia de Guipuzcoa por el rey nuestro señor en virtud de la ley y prematica real y orden de su magestad lo cual se ha de goardar inviolablemente so las penas puestas en las dichas premáticas en esta villa de Mondragon y sus arrabales y jurisdiccion.

(CONCLUSION).

Tassa y arancel de jornales de maestros oficiales y peones y salarios.

Por cada vez que arma el fuego al maestro quatro reales.

Por quemar una hechada de veno para ducientos quintales de raya que es para tres semanas (*en blanco*).

De labrar la raya y convertir en azero por el quintal mayor veinte y tres reales.

Al que trabaja en el barquin con el tenacero por dos agoas dos reales.

Al cargador por las dos agoas dos reales y medio.

Al cortador por cortar dos agoas un real.

Al que ayuda al tenacero en hacer barras por dos agoas tres rs.

De quebrar el acero por quatro barras un real y de almorzar.

Por el alquiler del barquin por cada quintal de raya que sacáre un real.

Al carpintero por el cuidado de mirar à la ferreria y reparar algunos descalabros en que se pueda ocupar medio dia por cada semana quatro reales.

Si se ocupáre todo el dia en ello su jornal entero que es (*en blanco*)

Al oficial que labra el azerillo por cada agoa un real.

Al ayudante por cada agoa medio real, al ayudante medio real.

Al maestro oficial de labrar azerillo por todo un dia quatro rs.

Al ayudante por todo un dia dos reales.

Al oficial que labrare el azerillo por cuenta del mercader haya de labrar la carga de trescientas libras dándole dos quintales de raya que son trescientas libras por ochenta reales y no pueda pedir mas,

El hacer las toberas asi nuevas como viexas á nuevas por la hechura de cada libra á real y quartillo y mas el cobre que añadiere.

De hechura de achicar el fierro tocho á cuchillero para herraxe por cada quintal mayor de ciento y cinquenta libras á nueve reales.

De hechuras de hacer planchas de mosquetes y arcabuzes con fierro platin diez reales por cada quintal de ciento cinquenta libras.

A los que hacen picos, porras cuños al maestro por cada dia quatro reales y al ayudante tres reales.

Jornal para arar y acarrear madera con lera se ha de pagar para carrear madera con carro de jornal quatro reales y mas almorzar y comer y siendo por cuenta del carretero la comida seis reales.

Del arado con lera y todo otro instrumento tres reales de jornal y de comer y si fuere por su cuenta cinco reales.

Por cada carro de jornal de Guesalibar á Mondragon dos reales y de Garagarza un real y medio y de la Texera un real y quartillo y de Uribarri un real.

Del valle de Musacola de San Antolin hasta los moxones á real y medio cada carro y de San Antolin á Legarra á real y de Legarra á la villa á veinte y quatro mrs. y toda Zalduspe á la villa veinte y quatro mrs.

Y de los moxones por el terminado de San Andres hasta la misma ermita por la vanda del rio cinco quartillos y de San Andres á esta villa un real.

Desde los moxones de Leniz por la parte de Arrasate hasta Bolunate un real y desde Bolunate á esta villa á real.

Desde la casería de Ascasibar hasta la ermita de nuestra señora de la Consolacion á real y medio y desde allí á esta villa á real.

Cada carga de macho de donde se puedan traer seis jornadas tres reales y al respecto por mas ó menos cualquier género de acarreo.

Cada maestro carpintero y entellador por cada dia quatro reales y dandole de comer dos reales.

Y á los oficiales tres reales á toda costa y dandoles de comer almuerzo y comida al maestro dos reales y á los oficiales real y medio.

A maestros canteros y oficiales quatro reales por dia á toda costa y al yelsero los mismos quatro reales.

Por cada peon que ayuda á canteros é yelseros tres reales á toda costa y las mugeres la mitad.

Y dandoles de comer á los hombres cinco quartillos y á las mugeres veinte mrs.

Y á las mugeres que ayudan medio dia veinte mrs.

A toda costa sin darles de comer (*en blanco*).

Cada cabador y layador à dos reales y tres quartillos.

Por dia á toda costa llevando la remienta ellos y dándoles de comer cinco quartillos y no se les de mas de tan solamente almuerzo y comida ni vino mas de cada uno medio quartillo.

A los que hacen setos de almorzar y comer y un real y medio por cada dia de jornal y si comiesen á su costa tres reales y quartillo.

A los hombres que varrean la castaña tres reales y de comer.

Lagareros de los maxadores de la manzana à cinco quartillos por cuebano y que repartan entre hombres y mugeres.

Al lagarero un real ó almuerzo por cada maxadura de mas de sus salarios. Y al mismo lagar y lagarero se le dén los dos reales y medio acostumbrados por noche y dia.

Del adrezar el orujo en lagar un real á los mozos.

A los mozos de caseros por salario de cada año diez ducados.

De salario mas subido dos camisas un jubon y abarcas las que pudiere romper y un par de çapatos.

Al mozo de traxinar lo mas subido ducientos reales.

A los mozos medianos seis ducados por año.

A las mozas de servicio de soldada por cada un año quatro ducados y camisa de estopa y gorguera ó un ducado por ambas cosas que son cinco ducados en todo y calzado lo que pudiere romper.

A las mozas de menos edad á dos ducados camisa y gorguera ó por todo tres ducados con mas el calzado que hubiese menester.

A las amas que crían las criaturas en sus casas diez y seis ducados y mas su regalo por las Pascuas y sin regalo veinte ducados.

A un maestro de labrar el acerillo por cada año veinte y cinco ducados y calzado y comer.

Hornos.

Por coçer una anega de pan diez y ocho mrs. y un pan y sin él veinte y quatro mrs.

Por amasar una anega de pan lo que se acostumbra.

De porte de una anega de trigo de Vitoria á Mondragon dos reales y medio y cebada dos reales y tres quartillos.

Y al respecto de las aldeas de dicha ciudad.

De porte de una carga de onze arrobas de Mondragon á Alzola cinco reales.

De porte de una carga de doce arrobas de Mondragon á Bilbao onze reales.

De porte de una carga de Mondragon á San Sebastian de doze arrobas doze reales.

Al cubero por cada dia de jornal quatro reales.

Al ayudante tres reales y que coma de ello.

la cuba y poner la puerta un real.

Çellos de Cubas.

Per çellos mayores de quince á diez y siete cuebanos siendo de fresno á cinco reales y medio. Y de diez á doze cuebanos de fresno quatro reales y de roble tres reales. Y de doze á quince cuebanos de fresno á cinco reales y de roble á quatro reales. De seis cuebanos á diez á tres reales de fresno y á dos reales de roble.

De dos hasta seis cuebanos de fresno y roble dos reales.

A maestros canteros y carpinteros por dia que se ocuparen en examinar edificios á seis reales y á los caseros que examinen las tierras á cinco reales.

A peones de camino á seis reales por dia.

A los mozos que van sirviendo á los caballeros dos reales y de comer por dia.

Al maestro masuquero de las ferrerias mayores por cada semana veinte y ocho reales.

Al contra maestro por cada semana veinte y quatro reales.

A los que trabajan en la dicha ferreria en echar carbon y traer vena doze reales por semana.

Al mejor oficial que limpia la raya maçea la vena y carga el fuego por semana catorce reales.

Por el alquiler de las cubas por cada cuébano por cada año un real.

Balonas y vueltas.

Por adrezar una balona y vueltas doce mrs.

Por adrezar en el platin ocho mrs. balona y vueltas.

De limpiar en la colada una camisa dos mrs.

De limpiar el adrezo de una cama diez mrs.

Por limpiarla de mas al precio de agora quatro años.

El qual dicho Arancel se confirma por el Sr. Corregidor y se manda goardar en la dicha villa de Mondragon y su jurisdiccion y que no se contravenga á su tenor so las penas de la pregmática de su magestad fecho en la villa de Tolosa á quince de noviembre de mil y seis cientos y veinte y siete años=El Licenciado de Larrea= ante mí=Joan de Urteaga=



URZO CHURIA.

En la hoja inmediata damos á conocer, arreglada para canto y piano, esta bellísima y popular cancion basco-francesa, que reproducimos de la obrita publicada en Paris por nuestro estimado amigo y colaborador Mr. Julien Vinson, con el título de *Les basques et le pays basque*.

De la cancion euskara solo ofrecemos la primera estrofa, pues no tenemos á mano el original completo, que incluiremos en uno de los números inmediatos. La traduccion literal francesa que acompañamos es debida al mismo Sr. Vinson.

URZO CHURIA.

Urzo churia, errazu,
Nora yoaiten zira zu?
Espainiako borthuak oro
Elhurrez betheak ditutzu:
Gaurko zure ostatu
Gure etchean baduzu!

* * *

BLANCHE PALOMBE.

«Blanche palombe, dites,—où allez vous?—Tous les ports ¹ d'Espagne—Vous les avez pleins de neige;—Votre auberge pour ce soir—Vous l'avez dans notre maison.

»La neige ne me fait pas peur,—ni non plus l'obscurité de la nuit;—ma bien-aimée, pour vous—je passerai les nuits et les jours—les nuit et les jours—et les forêts désertes.

»La palombe est belle dans l'air,—elle est plus belle sur la table;—ma bien-aimée, votre pareille—n'est pas en Espagne—ni non plus en France—sous le soleil.»

JULIEN VINSON.

(1) Cols, passages dans les montagnes.

URZO CHURIA.

♩=80

Piano

The piano introduction consists of two staves. The right hand plays a melody of eighth and sixteenth notes, while the left hand provides a harmonic accompaniment with chords and single notes. The key signature has two flats (B-flat and E-flat), and the time signature is common time (C).

Canto

The first system of the vocal melody and piano accompaniment. The vocal line begins with a rest followed by the lyrics "Ur-tzo chu-". The piano accompaniment continues with the same harmonic pattern as the introduction.

Ur-tzo chu-

The second system of the vocal melody and piano accompaniment. The vocal line continues with the lyrics "-ri-a, et-ra-zu' No-ra yo-ai-ten ze-ra-". The piano accompaniment remains consistent.

-ri-a, et-ra-zu' No-ra yo-ai-ten ze-ra-

The third system of the vocal melody and piano accompaniment. The vocal line continues with the lyrics "-zu; Es-pai-ni-a-ko, berthuaK o-". The piano accompaniment features a triplet of eighth notes in the right hand. The system ends with a double bar line.

-zu;

Es-pai-ni-a-ko, berthuaK o-

-ro El-hur-rez be-the- ak di-tut-

-zu Gau-ko zu-re os-ta tu Gu-re-et-

-che-an ba-du zu! Gu-re et-che-an ba-du.

-zu! Ur-tzo-chu-zu!

ARROSA.¹

IPUYA.

1.

Dama batek goiz asko
Eleizan sartzean,
Otoitz egiñ ta Meza
Entzuteko ustean
Aurcho bat ikusten du
Dijoala aurrean
Geratuaz pareko
Aldare ertzean.

2

Emen goichoan dago
Amoin kuchachoa,
Onara luzatzen du
Bere besochoa,
Ongi ezaguturik
Daukala mozchoa
Saltoka egiten du
Azken probachoa.

3

Dama aurraren leyari
Dago begiratzen
Ta bere otoitzean
Duelako zabartzen,
Eziñ eramanikan
Zayo aserratzen,
Ta errierta emateko
Asmoa du artzen.

4

Baña aiñ senzill ta ederra
Zayo iruditu,
Non, da berarengana
Menetan ichutu,
Ta amorioz beterik
Besarkatu ere du,
Izena nola duen
Diola galdetu.

5

—Arroša, esaten dio,
Grazi aundiarekiñ;

—¿Ta ez dezu ezagutzen,
»Zure leyarekiñ
»Ta Eleizan orrela
»Ibiltzearekiñ,
»Jendeak ez daudela
»Debozioarekiñ?»

6

—«Karta bota nai nuke
»Kaja onetara,
»Ta inñola eziñ naiz
»Irichi bertara:»
—«Zoaz laister, Arroša,
»Zoaz korreora:»
—«Ez, zeruko Birjiñari
»Bialtzekoa da.»

7

—«Ez da kartik bialtzen
»Ama Birjiñari.»
—«Nun bizi dan eztakit,
»Ta egiñ diot ari.»
—«Letra ori ez dagoka
»Zure eskuari.»
—«Bai, ta ikasi izana
»Zor diot Amari.»

8

—«¿Berak agindu al dizu
»Ekartzeko onara?»
—«Ez, andrea, iñilik
»Jarri naiz lanera;
«Sentitu detanean
»Joan dala oyera
»Det egiñ, ta badakit
»Ikusi ez nauela.»

9

—«¿Zer Ama Birjiñari
»Esaten diozu?»
—«Zu zauzkagu, Maria,
»Guziz errukitsu,
»Gose, eri ta argal

(1) Traduccion de una poesia castellana de D. José M.^a Granda, publicada en la Revista de la Propaganda Católica, de Madrid, correspondiente al 30 de Mayo de 1882.